



Maldonado 24 de abril de 2023

“Siembren a manos llenas y cosecharán en abundancia” JM

Querida Familia Menesiana del Distrito Divina Providencia:

El Capítulo General 2018 invita a todos los menesianos: *“a pensar y vivir en modo familia Menesiana”* (Pág. 24). Para seguir dando respuesta a esta llamada del Espíritu nos hemos reunido en Asamblea Hermanos y Laicos representantes de las Comunidades Menesianas del Cono Sur, en nuestra casa de Biale Massé, Córdoba. Allí, durante los días 6 al 8 de abril, en un clima de comunión fraterna, hemos recogido en un documento los frutos del discernimiento comunitario llevado a cabo sobre las líneas de vida que proponen los Documentos de los Capítulos General 2018 y de Distrito 2019. Estos frutos son los que deseo socializar a toda la FAMILIA MENESIANA del Distrito Divina Providencia.

Queridos Laicos y Hermanos, durante el tiempo de preparación y celebración de la Asamblea nos hemos puesto a la escucha del Espíritu con la finalidad de buscar los caminos de vida que el Señor Jesús nos invita a transitar. La presencia de los Hermanos Hervé Zamor, S.G. y Miguel Aristondo, A.G. nos ha ayudado a experimentar y dimensionar la riqueza de la Familia Menesiana presente en el mundo. El Hermano Hervé nos ha animado a: *“Escribir una página nueva como Familia Menesiana”*. Es una preciosa invitación para mirar y repensar la dinámica de nuestras Comunidades. Dejemos que los frutos del discernimiento de la Asamblea dinamicen la vida de nuestras Comunidades Educativas. Trabajemos para que transformen nuestra propuesta pastoral.

Animo a las Comunidades a volver a proponer y sostener los espacios mensuales de encuentro de la Familia Menesiana local. Sin tiempo compartido, sin vida comunitaria lentamente la llama del carisma se apaga. Hemos recibido del Señor un hermoso regalo, pongamos de nuestra parte todos los medios para que la misión de dar a conocer y amar a Jesús a los niños y jóvenes que nos son confiados sea la motivación central de las Comunidades Menesianas del Distrito Divina Providencia. Les envío un abrazo fraterno.

Hno. Carlos Lovatto. Visitador



Documentos de la Asamblea.

**DOCUMENTO FRUTOS DEL DISCERNIMIENTO
ASAMBLEA HERMANOS Y LAICOS 2023**

ATREVERSE A LAS PERIFERIAS-FRONTERA

Primer Línea de acción:

¿DÓNDE QUEREMOS IR?

- Ser una comunidad que sale al encuentro y abraza la vulnerabilidad al interior de sí misma y hacia fuera.

¿QUÉ PASOS DAR?

- Visibilizar en nuestras comunidades educativas la cultura del servicio haciendo propuestas curriculares en todos los niveles (aprendizaje-servicio).
- Cada comunidad cuenta con experiencias de solidaridad para promover y/o generar que niños, adolescentes, jóvenes, educadores, familias puedan involucrarse en el servicio al más necesitado al menos una vez en su paso por el centro educativo.

Segunda línea de acción:

¿DÓNDE QUEREMOS IR?

- Promover la cultura del buen trato (fraternidad) que logre encontrar en los otros las necesidades sociales, afectivas, de aprendizaje, espirituales.

¿QUÉ PASOS DAR?

- Consolidar una cultura del buen trato explícita, que promueva el autocuidado, el cuidado del otro y de la casa común, desde el carisma menesiano.

FAMILIA MENESIANA

Línea de acción:

¿DÓNDE QUEREMOS IR?

- Fortalecer la identidad presentándolo todo en Modo Familia Menesiana tomando en cuenta las realidades locales.

¿QUÉ PASOS DAR?

- Formar, fortalecer y fomentar el carisma dando a conocer los itinerarios para niños, jóvenes, educadores y familias en cada comunidad.
- Descubrir y potenciar liderazgos en niños, jóvenes, educadores, familias que permitan afianzar el carisma en nuestras comunidades



- Difundir y actualizar los canales de comunicación como Distrito (redes sociales y otras páginas)
- Acompañar y cuidar a los integrantes de la Familia que no tienen vínculo directo con la Institución.

JÓVENES ADULTOS MENESIANOS

Línea de acción:

¿DÓNDE QUEREMOS IR?

- Que cada comunidad cuente con espacios concretos y sistemáticos de participación activa de jóvenes en la vivencia del carisma menesiano, inspirado en los valores del Evangelio

¿QUÉ PASOS DAR?

- Retomar la comisión de jóvenes a nivel de Distrito con representantes jóvenes adultos de cada comunidad.
- Continuar con el proceso de formación en el carisma a través del camino de Metanoia.
- Formar líderes con espacios concretos de participación acompañados por adultos referentes.
- Retomar los espacios de participación, ya sea comunitaria, intercomunitaria, distrital, tales como: Pascua juvenil, acampada, menejoven, retiro de jóvenes... para jóvenes y animados por jóvenes.
- Incentivar los procesos de voluntariado de jóvenes adultos en las comunidades locales y en el Distrito.

PASTORAL VOCACIONAL

Línea de acción:

¿DÓNDE QUEREMOS IR?

- Motivar y acompañar procesos para descubrir y discernir el llamado de Dios.
- Que toda pastoral sea pastoral vocacional.

¿QUÉ PASOS DAR?

- Retomar los días jueves como día de oración por las vocaciones
- Garantizar el encuentro con Jesús de niños, jóvenes, educadores, familias
- Proponer espacios de discernimiento de la vocación específica que Dios hace a cada persona (itinerarios de discernimiento vocacional)
- Hermanos y laicos acompañan el proceso de discernimiento vocacional



**Escribir una página nueva como Familia Menesiana.
Hermano Hervé Zamor, S.G.**

El 6 de junio de 1819, Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes escribieron una Nueva página al firmar el Tratado de Unión, cuyo principal objetivo era "proporcionar a los hijos del pueblo, especialmente a los del campo de Bretaña, maestros sólidamente piadosos"¹. El motivo de que se escribiera este documento fue precisamente la situación de abandono de los niños en el campo bretón y, su contenido, el deseo de responder a esta difícil situación de la época. Para ello usaron la tinta de la comunión y la colaboración, la pluma de la educación integral, para instruir, educar y evangelizar en un solo acto. Fue su Nueva Página, alineada con las periferias, —los niños pobres—, y con los dedos de la fe, la caridad, la humildad y la abnegación.

Hoy damos gracias al Señor por esta feliz iniciativa que ha permitido a los Hermanos y a sus colaboradores ofrecer a miles de niños y jóvenes el agua de la instrucción, el pan de la educación y el vino de la evangelización.

Testigos gozosos y herederos de esta hermosa tradición educativa que ha resistido el paso del tiempo, doscientos años de existencia, ... no podemos permanecer indiferentes. Nuestros Fundadores nos llaman y nos desafían. Nos toca a nosotros continuar escribiendo esta magnífica y maravillosa historia con dedicación, pasión y generosidad. ¡Qué hermosa y pesada responsabilidad al mismo tiempo! ¿Estamos listos para escribir nuestra Nueva Página como Familia Menesiana? ¿Cuál podría ser su contenido? ¿Cuáles son las necesidades de los niños y jóvenes de hoy que esperan de nosotros una respuesta creativa, integral, global y audaz?

El Capítulo General de marzo de 2018 nos proporciona, entre otras cosas, cinco elementos interesantes que forman el marco de la Nueva Página que, Laicos y Hermanos, queremos escribir juntos.

El primer párrafo de la Nueva Página debe estar escrito “en modo Familia Menesiana”. Esto significa aprender a viajar juntos, a la manera de Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes, aceptándose como diferentes y complementarios. Esta es la pedagogía menesiana a seguir si queremos escribir una Página Nueva fecunda para la Iglesia, para la Congregación y para los niños y jóvenes. Vivir “en modo Familia Menesiana” es también saber prestarse apoyo mutuo para ir a Dios y caminar juntos a la manera de los discípulos de Emaús. Así, a su hora, Jesús resucitado se unirá a nosotros en nuestro camino para explicarnos las Escrituras, calentarnos el corazón y compartir el pan con nosotros. Sin esta pasión amorosa por Cristo, vivir "en modo de la Familia Menesiana" perderá rápidamente su sabor y dejará de tener sentido para los jóvenes de hoy.

Y para escribir nuestro primer párrafo “**en modo Familia Menesiana**”, necesitamos:

¹Tratado de Unión, 6 de junio de 1819.



Distrito Divina Providencia

Argentina-Bolivia-Chile-Uruguay



- **coraje para arriesgarnos**, que aporta esa pizca de sana locura que no exige todas las garantías posibles antes de comprometerse.
- **fantasía de amor** que nos impulsa a seguir a Cristo con el corazón y no con la cabeza, que nos ayuda a seguirlo por caminos inesperados y a vivir cada día en disponibilidad amorosa.
- **comunión fraterna** que destierra el espíritu de rivalidad, la vanagloria y el privilegio y que promueve la humildad, el sacrificio y el olvido de sí mismo.
- **abnegación** que nos lleva a morir a nuestra propia voluntad, a reconocer nuestras faltas, a vivir discretamente, a saber pedir perdón por nuestros pecados contra la comunión;
- **dulzura** que conduce a la colaboración y desafía la dinámica de la competición y la crítica negativa.
- **espíritu ecuménico** que hace posible vivir la diferencia como riqueza, para encontrar la palabra que cura, que reconcilia y que vuelve a poner en camino.
-

Nuestro segundo párrafo podría girar en torno a la fraternidad. En efecto, el último Capítulo General nos pide que abramos **nuevos caminos de fraternidad**. Este es el desafío de los tiempos modernos. ¿Cómo podemos promover esta cultura de la fraternidad como miembros de la Familia Menesiana? El Papa Francisco nos pide que seamos profetas de la hospitalidad por nuestra apertura, acogiendo al otro, al extranjero. Así, viviendo la cercanía, la Familia Menesiana crea las condiciones para convertirse en un espacio de diálogo y un lugar donde se vive la fraternidad. Además, estamos invitados a inventar espacios donde los jóvenes puedan experimentar la belleza de la vida compartida. Una fraternidad vivida con empatía y simpatía puede ser atractiva para los jóvenes de hoy.

Muchos jóvenes alimentan en ellos el sueño de la fraternidad. Creen que es posible soñar juntos, juntarnos para esperar los grandes horizontes de paz, justicia, respeto por la naturaleza y solidaridad. ¿Podría la Familia Menesiana comprometerse más en estos caminos de fraternidad enseñando a los jóvenes a vivir como hermanos, a ayudarse mutuamente, a crear comunidad, a servir a los demás, a estar cerca de los pobres? La fraternidad es nuestra vocación y nuestra misión si queremos ser fecundos y significativas para los jóvenes de hoy. San Francisco de Asís, el santo de la fraternidad universal puede ayudarnos a salir de nosotros mismos para abrazar a los niños y jóvenes por amor para testimoniarles que el amor fraterno multiplica nuestra felicidad y nos invita a compartirla con los demás.

Y para escribir nuestro segundo párrafo, necesitamos esta sabiduría perspicaz que nos ayudará a captar y vivir la lógica de la fraternidad claramente definida por este proverbio africano: “Si quieres ir rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina con otros”.

Volver a la fuente podría ser el contenido de nuestro tercer párrafo. De hecho, Jesús es la única fuente de la que la Familia Menesiana debe beber y en la que sus raíces están llamadas a alimentarse si quiere conservar su verdor y su juventud. El pan de la Palabra y de la Eucaristía le dará fuerza para seguir adelante; de lo contrario, podría desfallecer en el



Distrito Divina Providencia

Argentina-Bolivia-Chile-Uruguay



camino. Sólo Jesús puede mantener vivos sus sueños de fecundidad y radiante su belleza. Sólo quien se encomienda al Señor, el más hermoso de los hijos del hombre, puede convertirse en ese árbol profundamente verde que ofrece dulzura y frescura a los peregrinos cansados del camino y que da fruto a razón del ciento por uno. Que la Familia Menesiana se convierta en esa fuente a la que muchos niños y jóvenes se acerquen para disfrutar, viniendo a ella para saciar su sed, como lo hicieron Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes en su época.

Y para escribir nuestro tercer párrafo, necesitamos adoptar la actitud de la mujer samaritana en el pozo de Jacob, pidiéndole a Jesús que le dé Agua Viva. Sólo este Agua Viva que es Jesús puede purificar nuestros afectos desordenados para que nos entreguemos total y desinteresadamente a la causa de Dios y a la de los niños y jóvenes. Sólo este Agua pura da energía y mantiene la frescura joven y hermosa del seguimiento al Maestro.

El cuarto párrafo podría estructurarse en torno a la invitación del último Capítulo General a **arriesgarnos al encuentro**. En una sociedad que tiende cada vez más a levantar muros y barreras entre las personas, la vocación de la Familia Menesiana ofrece esta dimensión profética que consiste en promover la cultura del encuentro construyendo pasarelas, puentes, a ejemplo de Jesús. Nuestra Familia debe reflexionar sobre proyectos que fortalezcan, acompañen y promuevan el encuentro con los demás. Podría crear redes que permitan a sus miembros y jóvenes unirse para avanzar juntos. Si los miembros de la Familia Menesiana no nos convertimos en expertos en relaciones, perderemos nuestra vocación fundamental de ser islas de presencia, consideración, cuidado, escucha y atención en nuestro mundo seco y deprimente. El futuro de la Familia Menesiana se basa, por tanto, en la cultura del encuentro.

Y para escribir nuestro cuarto párrafo, necesitamos ponernos en la escuela de Jesús que se acerca a sus discípulos porque quiere ponerse a su servicio (Jn 21, 1-19). Es ese compañero que prepara pescado y pan para sus amigos sobre un fuego de brasas. Llama a la mesa como lo hace la madre de familia o la esposa. ¡Qué hermosa consideración y qué afectuosa delicadeza! ¿Seremos capaces, siguiendo el ejemplo de Jesús, de vivir esta cercanía impregnada de misericordia, consideración, amistad, servicio y afecto?

El quinto párrafo que podríamos escribir juntos es el de atrevernos a **ir a las periferias**. Este es un llamado constante del Papa Francisco. Es el lugar donde la Iglesia está llamada a expresar su credibilidad haciéndose servidora de los más pobres. Juan María de la Mennais nos recuerda que los pobres son sagrados para nosotros. Sin embargo, estos están a la vuelta de la esquina: en el barrio, en la oficina, en la escuela, en la familia, en el trabajo. ¿Seremos capaces de abrir nuestros ojos para reconocerlos, nuestro corazón para amarlos y nuestras manos para servirlos? Sólo una Familia Menesiana que logre entrar en tal dinámica será fecunda y significativa para los jóvenes de hoy. Así, el amor y el servicio de los últimos deben constituir nuestro presente y nuestro futuro.

Y para dar forma a nuestro último párrafo, necesitamos dejarnos evangelizar por los pobres. Así, «estamos llamados a descubrir en ellos a Cristo, a prestar nuestra voz a sus

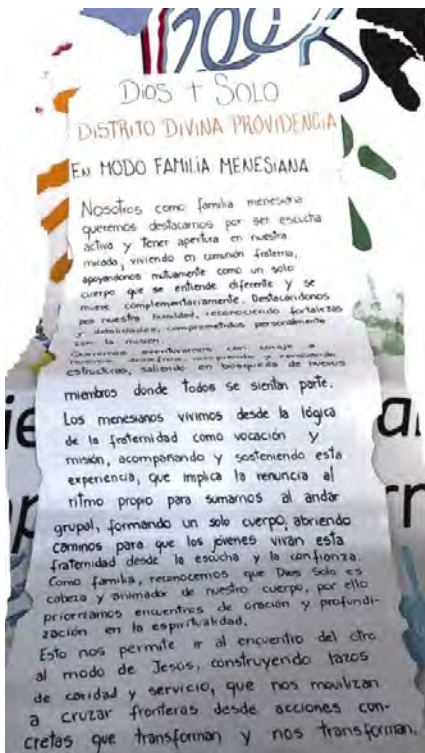


causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a comprenderlos y a acoger la sabiduría misteriosa que Dios quiere comunicarnos a través de ellos». ²². También necesitamos vivir una solidaridad afectiva y efectiva con ellos evitando el derroche y enseñándoles a pescar en lugar de darles un pez cada día. Este debe ser el objetivo principal de nuestra misión en el campo de la educación y la promoción de la persona humana.

Que toda la Familia Menesiana dedique su energía, su audacia y su creatividad a escribir la Página Nueva que le corresponde aprendiendo a abrir nuevos caminos de fraternidad, volviendo a la fuente, arriesgándose al encuentro y desafiando las periferias.

Hoy es el tiempo de Dios, y por lo tanto nuestro tiempo, para ser fecundos como lo fueron Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes en 1819. Porque es dándonos por amor que nuestra vida se vuelve verdaderamente fecunda. Y la mejor manera de abrazar el futuro con esperanza es vivir el presente con pasión, entrega y generosidad. ¡El futuro pertenece a aquellos que viven sólo de Dios y que se abandonan a su Divina Providencia!

Acta Compromiso: Distrito Divina Providencia: En modo FAMILIA MENESIANA



“Nosotros como familia menesiana queremos destacarnos por ser escucha activa y tener apertura en nuestra mirada. Viviendo en comunión fraterna, apoyándonos mutuamente como un solo cuerpo que se entiende diferente y se mueve complementariamente. destacándonos por nuestra humildad, reconociendo fortalezas y debilidades, comprometidos personalmente con la misión. Queremos aventurarnos con coraje a nuevos desafíos, rompiendo y renovando estructuras. Saliendo en búsqueda de nuevos miembros donde todos se sienten parte. Los menesianos vivimos desde la lógica de la fraternidad como vocación y misión, acompañando y sosteniendo esta experiencia, que implica la renuncia al ritmo propio para sumarnos al andar grupal, formando un solo cuerpo, abriendo caminos para que los jóvenes vivan esta fraternidad desde la escucha y la confianza. Como familia, reconocemos que Dios solo es cabeza y animador de nuestro cuerpo, por ello priorizamos encuentros de oración y profundización en la espiritualidad. Esto nos permite ir al encuentro del otro al modo de Jesús, construyendo lazos de caridad y servicio, que nos movilizan a cruzar fronteras desde acciones concretas que transforman y nos transforman.”

²²Papa Francisco, Evangelii Gaudium, n° 198.

